... Asignatura Antropología Título del guión El Carnaval Autor Rogelio Rubio Día de grabación 5 de marzo Día de emisión 17 de marzo Día de emisión 17 de marzo

En su obra El carnaval, la mejor obra de conjunto sobre el tema, dice textualmente. El carnaval ha muerto, ha muerto y no para resucitar como en otro tiempo resucitaba anualmente. Era una fiesta de corte antiguo. Ha dado cuenta de él una concepción de la vida que no es ni pagana ni anticristiana, sino simplemente secularizada, de un laicismo burocrático. En efecto, se comprueba que la sensación de que el carnaval estaba en decadencia y aún muerto la tenían ya bastantes personas durante las dos primeras décadas de este siglo. Así, sobre la frase carnaval he muerto, oída de labios de un humilde comerciante de Florencia, escribió en 1914 un curioso artículo el ensayista francés Jean-Richard Bloch, quien años más tarde daba a un libro este mismo título. Carnaval he muerto, premieres es pour mieux comprendre Montand. Diré por mi parte, añade Carovaroja, que mientras el hombre ha creído que, de una forma u otra, su vida estaba sometida a fuerzas de la vida, sobre naturales o preterritoriales,

naturales, el carnaval ha sido posible. Desde el momento en que todo se reglamenta hasta la diversión, siguiendo criterios políticos y concejiles, atendiendo ideas de orden social, buen gusto, etc., el carnaval no puede ser más que una mezquina diversión de casino pretencioso. El carnaval ha sido considerado como fiesta de origen pagano, concepción esta muy difundida en el ámbito de la literatura folclórica y etnológica. Así, la creencia de que desciende directamente de las saturnales ha estado muy difundida en los países de habla romance desde el renacimiento. Covarrubias, el esicógrafo, dice que los actos que lo caracterizan tienen un poco de resabio a la gentilidad y uso antiguo de las fiestas que llaman saturnales porque, y esto es importante, se convidaban unos a otros y se cambiaban presentes haciendo máscaras y disfraces, tomando la gente noble el traje vil de los esclavos y los esclavos, por ciertos días, eran libres y no reconocían señor. Y, por otro lado, el carnaval ha sido considerado como fiesta de origen pagano, concepción esta muy difundida en el ámbito de la literatura folclórica y etnológica. Así, la creencia de que los actos que lo caracterizan tienen un poco de resabio a la gentilidad y uso antiguo de las fiestas que llaman saturnales porque, y esto es importante, se convidaban unos a otros y se convidaban otros. Otros autores, por ejemplo, son los autores de la literatura folclórica y etnológica, como el artista de la literatura folclórica,

pensaron más en la supercalia y hubo quienes remontaban el origen del carnaval a las dionisie griegas que en una época se confunden con las fiestas de las calende de enero la palabra de carnaval ha suscitado una teoría del origen de la fiesta bastante aceptada en algún momento se pensaba que la palabra carnaval derivaba de currus navalis el 5 de marzo de cada año se celebraba por los romanos de la época imperial la fiesta de isis y con tal motivo una procesión en la que intervenían personas disfrazadas y en la que aparecía un barco por lo que esta fiesta se llamaba también y si disnavigión en lugares con mar cercano el barco se botaba en pinturas decorativas romanas aparece este sobre un carro el currus navalis de acuerdo con esto el carnaval o sea la fiesta del currus navalis del carro naval sería en un principio la fiesta del barco de isis paseado en pompa el mes de marzo en apoyo de esta tesis a como bujar señalaba que en época del carnaval salía en los siglos

14 y 15 muchos carros navales, es decir, carrozas que representaban barcos. Prueba, añadía, del espíritu pagano censurado en Italia a través de los siglos. Es cierto que en Italia,

durante el Renacimiento, el deseo de revivir la antigüedad hizo que el carnaval fuera una especie de reconstrucción del paganismo. Es cierto también que en fiestas germánicas se sacaba en procesión una nave. Asimismo, en procesiones carnavalescas españolas aparecen naves. En Reus, por ejemplo, provincia de Tarragona, durante el carnaval salía un carromato que llevaba un gran barco encima de más de 70 toneladas a veces. Sin embargo, la etimología de carnaval a base de currus navalis está en descrédito y la palabra se estudia en función de la idea cristiana de la llegada del ayuno y de la entrada de la cuaresma. Y de esta manera viene a formar un grupo con las que expresan lo mismo, a saber, las del tipo de carnes tolendas, por un lado, y por otra, las del tipo de antruejo. Parece que la palabra española viene de la italiana carnaval.

vale y que es de reciente incorporación en apoyo de esta idea puede aducirse el hecho de que en el diccionario de antonio de nebrija en 1492 aparece por vez primera el dicho vocablo covarrubias recogía en 1611 la voz carnaval y la etimología que utilizaba arrancaba directamente del latín la idea es que se entiende por carnaval el tiempo del año en que se come carne en respecto de la cuaresma las voces de carnes tolendas carnes toltes hacen referencia al mismo periodo a ese periodo anterior aquel en que la carne es prohibida este periodo o fase preliminar anterior a los ayunos nos da razón de otro nombre también muy clásico de carnaval el de antruejo común en viejos textos literarios y con variantes dialectales se ha visto en este nombre un descendiente directo de la palabra latina introitus así en troido que aparece en un documento leonés del año 1229 forma

está muy popularizada aún hoy en Galicia. Antroido y entroido que se registran a sí mismo en el occidente de Asturias. Antruido en la crónica de Alfonso XI hacia 1340. En todo caso dicho vocablo se ha utilizado y utiliza a veces en competencia con el de Carnal y Carnestolendas para designar ese tiempo inmediatamente anterior a la cuaresma en que es posible yo diría que obligado el comer carne. ¿Cuál es el tipo o periodo considerado de carnaval? A este respecto don Julio Caro Baroja en su ya citada obra El carnaval dice en el diccionario histórico de la lengua española se define el carnaval como el periodo de los tres días que preceden al miércoles de ceniza. Se dice allí también que las Carnestolendas son los tres días de carnaval. Algo parecido sucede con la voz antruejo. Puede afirmarse que estos son las definiciones restringidas de las palabras que nos ocurren en el carnaval. El periodo de los tres días de carnaval es el periodo de los tres días de carnaval.

aceptables desde un punto de vista lingüístico y cristiano pero no folclórico pues hasta quienes las aceptan les dan un valor limitado de esta manera podemos considerar los casos siguientes que se considere que el carnaval comience en la misma navidad el maestro gonzalo correas dice aviso es para ciudades lugares donde se usan máscaras de navidad al antruejo y socapa de ellos muchas libertades que se considere que comienza a principios de año o reyes covarrubias dice en su ya citado diccionario al referirse al vocablo antruejo que en algunas partes lo empiezan a solemnizar desde los primeros días de enero y en otras para san antón que se considere que empieza en san antón criterio este muy extendido refranes castellanos reflejan esta costumbre por san antón las carnestolendas son desde san antón máscaras son con esta festividad se relacionan la de los pueblos en que se estima

que el carnaval comienza a mediados de enero. Que se considere que comienza el día de la Candelaria, que comience el día de San Blas, que se considere que comience 15 días

antes del domingo del carnaval, como ocurría en Villanueva de la Vera y otras partes de Extremadura. Que se considere que empiezan el mismo domingo de quincuagésima y en el sentido más restringido de la palabra, es decir, el domingo, el lunes y el martes anteriores al Meclos de Ceniza. Que se considere que sólo son carnestolendas las horas correspondientes al martes de carnaval. En todo caso, el carnaval es un periodo que de una manera o de otra se extiende según los sitios a lo largo de prácticamente todo el invierno al margen que haya predominado como festividad un periodo restringido, ceñido a los tres días anteriores al Meclos de Ceniza. ¿Qué es lo que caracteriza al carnaval? ¿Cuáles son sus razones? ¿Cuáles son sus rasgos más sobresalientes?

El carnaval puede ser considerado como un tiempo de ritmo violento y de violencia. Impone una aceleración rápida a la comunidad que lo celebra, así como al mundo de los animales y de los objetos. Socialmente lo que predomina, lo que es pauta, es una suerte de desenfreno en los hechos y las palabras unido a una inversión del orden normal de las cosas. Todo parece descoyuntado, el orden físico y el orden social. Conforme a las categorías cristianas, la carnalidad en este periodo aparece como opuesta al ayuno y a la abstinencia. Oposición esta que daba significado esencial a este periodo en la vida de los pueblos cristianos europeos. Carnálitas es la noción opuesta a espiritualitas. El hombre carnal era el que no veía a Dios. En la guía de pecadores de Fraluís de Granada se lee. En esto se diferencian los hombres carnalistas. Los carnalistas son los que se mueven por los carnales de los espirituales, que los unos, a manera de bestias brutas, se mueven por estos afectos, los de carne y sangre, y los otros por el espíritu de Dios y por la razón.

implicaba pues no sólo realizar actos opuestos al espíritu cristiano sino también actos irracionales o mejor aún locos, es decir, actos sin aparente guía valorativa o por lo menos no con la misma que en tiempos normales. El carnaval es un tiempo fuerte de alegría expansiva y confusión. Podemos destacar en orden a una sumaria interpretación de su sentido dos cadenas de hechos. Por un lado aquellos que apuntan a la confusión y bullicio y por otro los que se podría insertar como tendentes a configurar un orden invertido. Entre los primeros cabría anotar arrojar salvado y harina, quemar estopas, correr gallos, mantear perros y gatos, colgar a la cola de estos animales mazas, vejigas, cuernos, botes, arrojar agua con pucheros y jeringas, apedrearse con huevos, naranjas y otros objetos, colgar y mantear muñecos llamados peleles, fustigarse y apedrearse.

confederarse con porras y vejigas, producir ruidos especiales con artefactos especiales, quebrar pucheros y ollas, etc. Entre los segundos podrían considerarse los siguientes, proferir injurias, publicar hechos escandalosos que deberían mantenerse en secreto, hacer sátira pública de las interioridades, desbaratar objetos, llevarlos fuera de su sitio normal, robarlos, ensañarse con determinadas personas, arrojar objetos que se consideran injuriosos, agravios y peleas entre los pueblos, y, por último, la inversión de roles y estados. La imagen de la sociedad es poderosa para los hombres y se trata de afirmar sus valores y sus instituciones. El ritmo del tiempo interviene de forma aparentemente contradictoria, aunque complementaria para asegurar la vida. En nuestro caso, podríamos decir que el carnaval recibe su sentido de la cuaresma y viceversa, y a su vez ambos periodos simbolizan en última instancia el esfuerzo de la sociedad para que la sociedad pueda vivir. Gracias por ver el video.

la fecundidad y continuidad de la vida social, aunque no de la misma manera. La cuaresma, como periodo ascético y de contención, apunta a un garantizar el curso de una fecundidad continuada, reglada, institucional, sacerdotal. El carnaval, como periodo dinámico, libre de convenciones, violento, tumultuoso, apunta, por el contrario, a restablecer una fecundidad interrumpida o amenazada de ello, a purificar, reanimar y, en definitiva, a recrear tumultuosamente a la sociedad. Ambos tiempos, el de carnaval y el de cuaresma, son complementarios. El uno viene a ser la inversión del otro. Ambos se inscriben en el ámbito de lo sagrado y se encuentran fuertemente ritualizados. Otra función del carnaval, por así decir, es la de una catarsis colectiva. En el ámbito de las fiestas, se encuentra la fecundidad y, en medio del tumulto y la confusión, se reproducen, como se ha dicho,

De hecho, aspectos fundamentales para la vida social, aunque invertidos. Se injuria, se roba, incluso se puede matar, se publica la intimidad vergonzosa de las gentes, comportamientos irregulares salen a la luz pública. El desequilibrio que se produce es como el negativo del orden que se desea. Durante un corto periodo de tiempo hay, a modo de una expiación pública, de aquello que de ser la norma cotidiana conduciría a la ruina y al caos. A través de las palabras y de la acción se confiesan, en el ámbito del carnaval, valga la expresión, los pecados. De esta manera podríamos entender el sentido del carnaval y arrojar alguna coherencia sobre los elementos tan sorprendentes que lo constituyen y caracterizan.